

Pedagogía hoy¹

Mgtr. Marcela Sosa.
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
sosa.marcela1@gmail.com

La inquietud por la pregunta²

Voy a intentar relatar los pormenores de la preparación de la exposición que hoy traigo. En primer lugar les cuento que la palabra **sirve** en la pregunta me tuvo bastante inquieta. Aunque cualquier saber puede someterse a esa pregunta, la inquietud se instala por quien formula la pregunta. Recuerda al libro sobre *¿Para qué sirve la escuela?*³, que puso en cuestión la utilidad de la escuela para determinados sectores sociales.

Esa idea que quedó flotando acerca de lo útil y lo inútil me llevó a un texto de la filósofa de Marta Nussbaum (2010), que se interroga sobre *¿Por qué la democracia necesita de las humanidades?*; en una mirada sobre los países que han abandonado silenciosamente la enseñanza de las humanidades a favor de los saberes vinculados con las actividades económicas. Tendencia que, si se prolonga, producirá generaciones alejadas de la mirada crítica sobre las tradiciones, de los logros y sufrimientos ajenos, de pensar por sí mismos; con lo que la democracia pende de un hilo. El papel inmediato de las Humanidades reside en la comprensión de esta situación histórica y nuestra condición existencial frente a ella; y es la creación de un auténtico espacio público de reflexión sobre el futuro que queremos. La destrucción de las Humanidades y, en general, la degradación y destrucción de los medios de educación significa la destrucción de nuestro futuro. Pero ocurre que, en nuestro país y en algunos de la región, estaríamos en una situación diferente.

Los filósofos, los sociólogos, los comunicadores, los artistas, los escritores, etc., modulan los discursos y prácticas políticas, intervienen en la escena pública cada vez

¹ Presentación realizada en el ciclo “Intercambios pedagógicos- Charlas-Debates en torno al desempeño profesional del/la licenciado/a en ciencias de la Educación en la sociedad contemporánea” (primera charla). Organizadas por la Escuela de Ciencias de la Educación en junio de 2015. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

² La pregunta de la mesa es “¿para qué sirve la pedagogía hoy?”

³ Se hace referencia a: Filmus, Daniel Comp. (1994): Para qué sirve la escuela. Buenos Aires. Editorial Norma.

con mayor preponderancia. Cuestiones que debilitaría el planteo de Nussbaum, sobre las humanidades.

Estamos inmersos en medio de una catarata de discursos y acciones educativas, promovidas por el estado y organizaciones civiles: leyes de educación y de inclusión social, que han desencadenado un conjunto de planes, programas y líneas de acción, en cuyas formulaciones generales hay, como nunca, pedagogía.

Es decir, lo que se observa entonces es una democratización de los saberes pedagógicos, y sobre la educación, que forman parte del debate público. Se producen saberes situados que dan lugar al surgimiento de pedagogías diversas -de la igualdad, de la memoria, de la imagen, de la formación, etc. Saberes que se forjan por fuera del espacio académico, fundamentalmente dentro de las esferas del espacio político estatal. Hoy podemos identificar con claridad las coordenadas de la pedagogía oficial, que tematiza cuestiones centrales tales como el cuidado, la igualdad, la inclusión, la exigencia, la responsabilidad, la democracia, lo común. Y estas coordenadas ordenan políticas e instituciones, modulan curricula de formación y orientan planes de mejoramiento de la escuela. ¿Podrían formularse sin un cuerpo de especialistas formados?, ¿Podrían desarrollarse planes y dar a pensar cuestiones específicas sin licenciados en ciencias de la educación y pedagogos?

Desde las reformas de los años 90 hay un importante avance en la creación y desarrollo de agencias estatales, y en particular desde el año 2007 con el Instituto Nacional de Formación Docente, la Dirección Nacional de Desarrollo Institucional está abocada al fortalecimiento e integración progresiva del sistema formador, la planificación de su oferta de formación inicial y continua, la gestión del sistema, el mejoramiento de la organización de los institutos superiores de formación docente y el apoyo a los estudiantes de las carreras de formación docente.

La Dirección Nacional de Formación e Investigación está abocada a la actualización y mejora de la formación inicial (profesorados) y a garantizar su articulación y equivalencia entre carreras y entre jurisdicciones; a consolidar la formación continua de los docentes en ejercicio, en función de atender los requerimientos del sistema formador en su conjunto, de los ISFoD y de los propios docentes; a promover el desarrollo de la producción de conocimientos sobre la enseñanza, la formación y el trabajo docente en el sistema formador; y a instalar la cultura de las TIC en la formación inicial y continua de los docentes.

Los institutos de formación docente son un lugar privilegiado de desempeño profesional de los licenciados en ciencias de la educación, lugar de formación pos graduación, también, de relación teórica y práctica con los problemas de la educación contemporánea.

Las fundaciones y organizaciones civiles de variado tipo, las militancias sociales, se sostienen desde discursos pedagógicos

Entonces, *para qué sirve la pedagogía*, parece una pregunta absurda, sin embargo podríamos demorar una respuesta.

Al respecto, me hizo pensar bastante la realización en esta misma sala, el miércoles 13 de mayo de la reunión con los centros miembros del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) de Argentina, al que pertenecen el Centro de Estudios Avanzados, el Centro de Investigaciones de la FFyH y la Escuela de Trabajo Social. Por la tarde, se realizó una mesa redonda sobre el desarrollo de las ciencias sociales en Argentina y una conferencia a cargo del pedagogo Pablo Gentili, su secretario general. Dos cuestiones quiero señalar al respecto: la primera, el encuentro fortaleció la necesidad de creación de una facultad de ciencias sociales en nuestra universidad, la que seguramente ocurrirá en este siglo, y provocará reacomodamiento de posiciones y dibujará fronteras de carreras y desempeños de graduados. Hechos que nos pondrán en alerta y diálogo a los que formamos parte de la comunidad de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

La segunda cuestión es que en las exposiciones, se le otorgó un lugar central a la educación, a los efectos de las políticas sociales y educativas, al problema del acceso a la educación y a la cultura, la escolarización secundaria, el ingreso y la retención en la universidad, a la formación académica, los programas reparadores, la fragmentación del sistema educativo y del sistema universitario en particular. En ese marco, se perfilaban líneas de formación de los analistas simbólicos que requiere la Argentina contemporánea, con rigurosidad, autonomía y enraizada en nuestros problemas, de intelectuales que intervengan en la arena pública, además de expertos y consultores.

Esto viene a advertir que en el país, fundamentalmente en la ciudad y en la provincia de Buenos Aires, se concentra y produce conocimiento en ciencias sociales; se forman profesionales que intervienen en los ámbitos educativos en diversas funciones, varias de ellas de jerarquía, y se producen agendas de gestión y de investigación. Las ciencias sociales tienen mucho para decir sobre la educación.

Intento exponer que los saberes de los que se nutren las ciencias de la educación se encontrarían dispersos en diferentes unidades académicas ubicándose con variables posiciones con respecto a sus jerarquías en relación a las humanidades; que es necesario repensarlas en la arquitectura de los ámbitos de producción de conocimiento sobre lo educativo, en posibles articulaciones teóricas y prácticas y desempeños profesionales en el presente y en el futuro.

El panorama se complejiza si vemos además creaciones universitarias provinciales, como el caso de la provincia de Córdoba y de la provincia de Buenos Aires. La Universidad Pedagógica (UNIPE) se propone potenciar la formación de docentes, directivos y funcionarios del sistema educativo desde una perspectiva de excelencia académica y como contribución a la construcción de una sociedad más justa, a través de carreras que podrán cursarse de manera semipresencial.

Inserta en la complejidad de la sociedad contemporánea, la UNIPE busca ampliar el acceso al mundo universitario como herramienta para intentar superar las desigualdades sociales y las inequidades existentes en relación con el conocimiento y la investigación. Con ese objetivo, al mismo tiempo, incentivará la apropiación crítica y creativa de las nuevas tecnologías y los lenguajes audiovisuales, ofreciendo a todos una educación de alta calidad.

Se trata de una propuesta que asume el desafío planteado por los cambios ocurridos en el mundo actual, así como el impacto que ellos han tenido tanto sobre las condiciones de funcionamiento de los sistemas educativos, como sobre el trabajo docente. (Recuperado de web institucional unipe.edu.ar)

Aquí hay una respuesta bonaerense a la pregunta para qué sirve la pedagogía y acerca de los desempeños profesionales, con una importante línea editorial, y difusión del debate educativo a través publicaciones conjuntas con *Le monde diplomatique*⁴, por ejemplo.

Claramente, los estudios en ciencias de la educación no han perdido ninguna legitimidad, parecen cada vez más necesarios, pero se han diversificado en instituciones y ámbitos. Las facultades y departamentos de educación de las universidades nacionales, no tenemos la exclusividad.

⁴ A partir de marzo de 2012 comenzó a publicarse el suplemento especial “La educación en debate” en el mensuario *Le Monde diplomatique (edición Cono Sur)*: primero como una versión resumida de los [Cuadernos de discusión](#) editados por UNIPE, luego como una publicación independiente. En mayo de 2015, la serie alcanzó sus primeras treinta entregas. <http://editorial.unipe.edu.ar/bienvenido-a-unipe-editorial/la-educacion-en-debate-2015>

Los gremios docentes, por otra parte, desarrollan en Córdoba y en el país, en conjunto con universidades o no, acciones de capacitación, asesoramiento, investigación y difusión. Organismos estatales, como la dirección de educación superior en Córdoba, producen diversos dispositivos de trabajo, acompañamiento, y órganos de difusión.

La Pedagogía en la universidad

En nuestra universidad, y en particular en nuestra facultad, la enseñanza, la formación, la gestión educativa, el asesoramiento y la intervención pedagógica, la investigación educativa, forman parte de emprendimientos académicos de posgrado desde hace más o menos 20 años. Propuestas diversas que han nutrido de una u otra forma las diferentes prácticas de enseñanza e investigación de los egresados en ciencias de la educación. Las maestrías, los doctorados, las especializaciones, de educación, de pedagogía o de enseñanzas diversas, constituyen espacios de formación de los agentes que forman parte de las instituciones de formación y de investigación en educación.

Y hay más, planes educativos ligados a las nuevas tecnologías, proyectos como Educar, Canal Encuentro y las múltiples formas que presentan los nuevos medios tecnológicos para la distribución y producción del conocimiento y de la cultura, dentro y fuera de las universidades, producen con más o menos recursos, alcances e impacto, medios para la educación en general y la enseñanza en particular.

Con énfasis en unas u otras, saberes diversos participan de nuestros estudios en educación y en posgrados: psicoanálisis, psicología cognitiva, psicología social, antropología, sociología, lingüística, lengua y literatura, historia, comunicación, etc.

Cada grupo de conocimientos tiene “alguna cosa” que decir sobre la educación, los sistemas, las prácticas, los procesos educativos, las culturas, los valores, los saberes que las sostienen, Perrenoud, (2000). Se trata de una pluralización que surge como una forma de afrontar el estudio de un fenómeno que se asume como extremadamente complejo, donde se “... articulan procesos, prácticas, representaciones, integra todos los aspectos de la existencia, interroga la cultura, las relaciones con uno mismo, con el otro, con lo social, y con la historia...” Charlot (2007).

Ahora bien, la pedagogía es otra cosa, pues ella trata de finalidades, de la ética, de la educabilidad, de la responsabilidad o de la sinceridad del educador no como hechos para estudiar, sino como valores para afirmar o debatir. Sin renunciar a apoyarse sobre los

hechos y la razón, el discurso pedagógico da cuenta de las convicciones que el pedagogo-autor o el pedagogo-profesor recogen de su experiencia y de su filosofía de la existencia más que del camino de la investigación empírica dice Perrenoud. ¿Será así?

El lugar de los saberes pedagógicos en la formación en ciencias de la educación

Hace un tiempo con Vanesa Partepilo, docente de la cátedra Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, reflexionábamos acerca del seminario sobre la Pedagogía de Philippe Meirieu (Partepilo & Sosa 2010) e incorporamos el análisis del lugar de los saberes pedagógicos en la formación a través de la lectura de programas de las materias, la importancia relativa de realizar un seminario de autor, y recuperamos las apreciaciones de los estudiantes.

Al pensar en los sentidos otorgados a la Pedagogía en el de Plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, explicitamos algunas concepciones que orientaron nuestra mirada al respecto. A dos, puntualmente, nos remitiremos de modo muy sintético: la existencia de la Pedagogía como materia del plan de estudios y al modo en que entendemos a la Pedagogía.

En principio, acordamos con que la entidad “Pedagogía” tenga su lugar como materia en las carreras dedicadas a la formación de profesionales de Ciencias de la Educación, (Silber J.: 2010) y que el motivo de tal inclusión radica en la posibilidad de dar cuenta del carácter histórico de los sentidos otorgados a la expresión y del conjunto de luchas sociales en el marco de las cuales estos se forjan. Desde esta perspectiva, no sólo se trata de transmitir una estructura conceptual que se le reconoce específica, más allá de que entienda a esta como disciplina científica o no, y su historicidad, sino también, la idea misma de que la Pedagogía no es una sola y que no se desarrolla de manera lineal y continua, superándose desde un estado inicial en el que se ejercería de modo mecánico, hacia otras etapas que ganarían en objetivación y científicidad. (Castrillón, H.: 2010)

También en acuerdo con Silber (2010), sostenemos que el énfasis puesto en la conservación de este legado, no implica incongruencia alguna con posturas que le otorgan a la Pedagogía el carácter de praxis o que enfatizan aquellos significados que la vinculan de modo más directo con el arte. Justamente, pensamos que cuando se enseña Pedagogía ponemos a disposición un conjunto de discursos en los que la Pedagogía también se interroga a sí misma y en el marco de los cuales inventa su identidad.

En esta línea de problematización, y a los fines de explicitar la forma en que entendemos a la Pedagogía, recuperamos a Carusso y Dussel (1999) y a Serra (2010) para afirmar que la Pedagogía se ha definido no sólo como un uso, como transmisión misma de la cultura, sino también como un saber que aporta reglas, siempre insuficientes, que modifican las prácticas de transmisión. Es decir, para nosotras la Pedagogía es práctica educativa y saber sobre la práctica para su transformación y la de otros procesos sociales que la condicionan, que encuentran en contextos institucionales diversos sus formas específicas de manifestación.

La Pedagogía se expresa como saber por medio de la escritura, generalmente, y como acción a través del habla en la relación pedagógica, como encuentro con Otro y pretende la emergencia de la diferencia de cada uno. (Castrillón, H.: 2010) Por lo dicho, se entiende también que consideramos que la Pedagogía es praxis política y ética.

La familiaridad con lo normativo en la Pedagogía como discurso, herencia específicamente moderna, en la actualidad deja de lado el modo indicativo, aboga por intervenciones localizadas, no aspira a la predicción de los resultados porque su objeto refiere a lo impredecible de la relación educativa, admite la importancia de los espacios para las preguntas y para el encuentro con lo desconocido e inquietante del enigma que otro porta, proponen un proyecto sin camino de regreso y sin punto de llegada preestablecido propiciando la multiplicación de desvíos. En síntesis, propone una intervención que busca resoluciones “*singulares y de ocasión, siempre inseparables de las vicisitudes imprevisibles del recorrido*”. (Larrosa, J.: 1998, p.p.221)⁵

En consonancia con este corrimiento del lugar de la verdad sobre la educación, entendemos que la Pedagogía, cuando es nombrada como saber, lo es de un tipo particular, un saber “*débil*” que contribuye a la comprensión de los modos de acción de los educadores que ejercen su oficio en distintos contextos institucionales, que posibilita la reflexión sobre el conjunto de aristas que se encuentran involucradas en el acto pedagógico, de modo que puedan reconocer los elementos que entran en juego en la configuración de sus prácticas y los acompaña en las búsquedas por inventar nuevas formas de ejercicio de la misma.

⁵ En este párrafo se sintetizan y articulan aportes de diferentes autores. Específicamente se han recuperado ideas y conceptualizaciones de Caruso y Dussel, 1996; Merieu, P., 2003; Diker, G., 2005; Núñez, V., 2002; Larrosa, J., 1998 y 2000. En estas obras se desnaturalizan algunos principios estructurantes de la Pedagogía de la modernidad, limitada al saber sobre lo escolar, construida desde la idea de lo posible y previsible, que busca desde la actitud prospectiva no sólo abrir caminos para la educación sino también fijarlos a través de un conjunto de prescripciones que se legitimaban bajo el calificativo de científicas y por lo tanto se realizaban desde “el lugar del especialista”.

¿Qué se enseña como Pedagogía? En el plan de estudios de la carrera, las materias obligatorias que se focalizan en la enseñanza de la Pedagogía, se encuentran en el ciclo de Formación Básica. Estas son Pedagogía y Corrientes Pedagógicas Contemporáneas (CPC). Los otros espacios que se orientan a profundizar el estudio de la Pedagogía son electivos. Entendemos que son cuatro los espacios curriculares electivos específicos que buscan profundizar la formación en este campo de saberes.

Al seleccionar, para este trabajo, talleres y seminarios hemos optado por aquellos que en sus programas, de modo explícito se presentan en nombre de la Pedagogía y con objetivos de transmitir un saber considerado propio de la disciplina y/o campo de la Pedagogía. Estos son: el “Taller de Intervención Pedagógica”, el seminario sobre “Procesos Comunitarios e Intervenciones Pedagógicas”, la Práctica Supervisada y el seminario que nos ocupa.

Consideramos que en los restantes espacios, lo pedagógico parece estar referido implícitamente e identificado con el acto educativo; en otros casos pareciera desdibujarse bajo la idea de que todo saber sobre la educación es pedagógico, y sostenemos que en muchas de las propuestas que dan forma a los espacios curriculares, se suelen omitir las explicitaciones de los numerosos aportes que pueden entenderse como profundización de saberes de la Pedagogía. De la exploración en programas de las diferentes propuestas docentes, extraemos algunas consideraciones, expuestas a continuación.

Cinco cuestiones sobre el lugar de la Pedagogía en el plan de estudios:

- **La Pedagogía que se enseña se definiría fundamentalmente como saber sobre la práctica.** Por lo pronto, en la definición de materias obligatorias, se garantiza que por lo menos todos los alumnos cursen o Pedagogía o CPC, de formación fundamentalmente teórica. Si bien existen ejercicios prácticos que posibilitan el desarrollo de algunas habilidades vinculadas a la intervención, como es la observación in situ en una institución escolar o la realización de una propuesta de enseñanza en la que se priorice la transmisión de saberes de la Pedagogía; el énfasis es puesto en la comprensión de conceptualizaciones específicas, en la aproximación al debate epistemológico, en la construcción de

una mirada interpretativa de los discursos pedagógicos, en el reconocimiento de aspectos contextuales que dan sentido a las diferentes propuestas.

- **Que los saberes pedagógicos que tienen mayor status en el plan de estudios son los que buscan la comprensión y transformación de las prácticas educativas escolares.** Esto se sostiene en el hecho de que sólo exista un seminario que se focaliza en procesos comunitarios y prácticas de intervención. También por las escasas unidades de tiempo destinadas al estudio de corrientes como la Educación Popular y la Pedagogía Social, como por las dificultades reales de realizar prácticas profesionales no supervisadas en instituciones que no se inscriban en el sistema educativo.
- **Que la formación básica y profesional en la carrera** no prioriza la formación práctica en la medida en que los espacios curriculares que focalizan sus objetivos en la construcción, gestión y evaluación de intervenciones educativas, son de carácter optativo y la formación básica que podría orientar a los estudiantes a elegirlos, tiene un énfasis metodológico distinto.
- **Las disposiciones, esquemas cognitivos y prácticos,** cuya construcción se propician en la formación, se vinculan, fundamentalmente, a la reflexión y al análisis interpretativo de las prácticas educativas, así como a la escritura de documentos con intencionalidades comprensivas, descriptivas y explicativas.
- **El conjunto de amplias posibilidades de profundización de los saberes específicos de la Pedagogía,** de gran relevancia tanto en lo que hace a la formación teórica como a la práctica, que se presentan en los restantes espacios de formación de la carrera, se encontrarían desarticulados entre sí, dejando gran parte de la responsabilidad de dicha articulación a los estudiantes, tarea que pueden realizar de modo muy singular pero además condicionados por factores diversos y variables según cada uno.

¿Para qué un seminario de autor en la formación de pedagogos?

Consideramos que el seminario, en relación al lugar de la Pedagogía en la formación de profesionales en Ciencias de la Educación, si por un lado viene a profundizar la formación teórica específica sobre el campo, por otro lado, intenta considerar un

conjunto de preocupaciones sobre las perspectivas que sustentan la enseñanza de la Pedagogía y en este sentido pensamos que se trabaja desde la complejidad que implican el análisis de campo y una mirada epistemológica y metodológica de tipo genealógica, por la que procuramos, aunque con limitaciones, poner en relación las obras como discursos con relaciones de poder propias del campo educativo y la dimensión biográfica del autor. Sobre esta cuestión, tanto el programa del seminario como algunos señalamientos de los mismos estudiantes, mostrarían la necesidad de profundización y énfasis en el tratamiento en clases.

Valoramos al seminario de autor como una manera diferente de entrar al estudio de las construcciones teóricas de los mismos, ya que evita la fragmentación, propia de cuando el abordaje se realiza desde la interpelación puntual de espacios curriculares que tienen por objetivos profundizar en el tratamiento de cuestiones diversas y específicas de otras disciplinas de las Ciencias de la Educación.

Con relación a las habilidades de trabajo de articulación de saberes disciplinares diversos,- que se encuentran supuestas en el conjunto de tareas que se especifican en el perfil del egresado-, pensamos que el seminario aporta un ejemplo a partir del cual empezar a hacerse preguntas sobre las maneras en que se integran, incluso en la reflexión individual, saberes diversos en torno a un problema particular.

En lo que hace a la formación para la construcción de habilidades para la elaboración de propuestas de intervención, como ya lo señalamos; entendemos que el seminario ofrece alternativas que permiten a los estudiantes canalizar distintas preocupaciones. A este respecto, nos parece que desde la propuesta metodológica, se podrían construir nuevos andamiajes que permitan complejizar el proceso de elaboración de las propuestas, en el caso de aquellos que eligen evaluar el seminario optando por esta alternativa.

Una cuestión que no queremos dejar de mencionar remite al hecho de que a pesar de que, por las características de la obra del autor, este seminario enfatiza la relevancia de los saberes sobre las prácticas escolares, una serie de conceptualizaciones son potentes para pensar las prácticas educativas situadas en otros contextos institucionales, entre estas: la noción de Otro, de educador como pedagogo y de Pedagogía como praxis.

Por último, nos interesa señalar que hallamos, en los encuentros singulares que los estudiantes tienen en diálogo con las obras del autor, nuevos sentidos, quizás del orden de la satisfacción que proporciona ver a otros hacer de la formación una experiencia única.

“Su mirada, ...me parece valiosa porque recupera el ejercicio ético pero lleno de significación... deja lugar al sentimiento, a aquello que le ocurre o le ha ocurrido ante ese otro que aprende, ...Retoma la tradición, toma una posición, pero como actitud de estar ahí, de hacerse presente, ante el riesgo de desvanecerse ante la imposibilidad, la ambigüedad, los determinismos. Meirieu hace explícita la construcción de un pensamiento, rompiendo a su vez el pensamiento como lo necesariamente racional y monológico. Sus escritos recuperan el diálogo y la narración como recursos..., mostrándonos en ese camino cuánto tiene de comunicación la Pedagogía y cuánto tiene de comunicación (y debate) el conocimiento. Meirieu dialoga...Y así, la Pedagogía entra y sale de la escuela. Por momentos se queda allí, porque el desafío actual está en las apuestas de educar en la escuela sin que quede nadie fuera.” (Testimonio de un estudiante en el seminario)

Una última inquietud: Transformaciones sociales y culturales contemporáneas, declinaciones y lo por venir

Para finalizar, interesa abrir algunos interrogantes que permitan continuar análisis y debates. En esta línea, numerosos analistas coinciden en caracterizar las problemáticas sociales contemporáneas: por una parte, se observan procesos de acumulación de riqueza, crecimiento de las desigualdades en el acceso y apropiación de los bienes culturales comunes, recrudecimiento de los racismos, migraciones desesperadas, dificultades crecientes para inclusión social significativa de amplios sectores sociales y en lo que nos concierne, las prácticas pedagógicas, se observa que las categorías de pensamiento y las instituciones dadoras de sentido habrían declinado. Entre ellas se señala, el declive del largo plazo, las mutaciones en el estatuto de la infancia, las transformaciones culturales y prácticas introducidas por las tecnologías y la lógica del consumo, transformaciones de la escuela, la familia y el Estado cuyos alcances y espesura no logramos comprender en sus diferentes dimensiones.

En un trabajo anterior retomé la perspectiva de Agamben, (2011) para pensar lo contemporáneo, un poco para problematizar estos diagnósticos de época y sobre todo para pensar lo que me toca más de cerca que es la cuestión de la transmisión entre generaciones del legado pedagógico. Quisiera recuperar hoy algunos párrafos:

Pertenece verdaderamente a su tiempo, es verdaderamente contemporáneo, aquel que no coincide perfectamente con él ni se adecua a sus pretensiones y es por ello, en este sentido, inactual; pero,

justamente por esta razón, a través de este desvío y este anacronismo, él es capaz, más que el resto, de percibir y aferrar su tiempo.

...Puede decirse contemporáneo solamente quien no se deja engeguercer por las luces del siglo y alcanza a vislumbrar en ellas la parte de la sombra, su íntima oscuridad.

Al contrario, el contemporáneo es aquel que percibe la oscuridad de su tiempo como algo que le concierne y no deja de interpelarlo, algo que, más que toda luz, se dirige directamente a él...

Contemporáneo es aquel que recibe en pleno rostro el haz de tiniebla que proviene de su tiempo.
(pp. 17-59)

¿Cuáles son los puntos no iluminados de nuestra realidad educativa? ¿Qué cuestiones hacer visibles, sacar a la luz, qué no estamos viendo? ¿Podrá la Pedagogía aportarnos alguna visibilidad?

Bibliografía

- Agamben, G. (2011) *Desnudez*, Barcelona, Anagrama
- Arendt, H. (2008) *La condición humana*, Paidós. Buenos Aires
- Arendt, H. (1996) *Entre el pasado y el futuro Ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Ediciones Península, Barcelona
- Catrillón, H. Q., (2010) *Alteraciones en la imposibilidad de educar*, en Frigerio, G. y Carusso, M. & Dussel, I. (1999) *De Sarmiento a los Simpson. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*, Ed. Kapelusz. Bs. As.
- Charlot, B. (2007) *La relación con el saber*. Libros del Zorzal. Buenos Aires
- Diker, G. comp. (2010) *Educación: saberes alterados Serie SEMINARIOS DEL CEM*, del estante editorial, Bs. As.
- Frigerio, G. & Diker G. comps. (2005) *Educación: ese acto político*, Serie SEMINARIOS DEL CEM, del estante editorial, Bs. As.
- Larrosa, J. (2000) *Pedagogía profana*, EduCausa, Caracas
- Meirieu, P. (1992) *L'inavouable et/est l'essentiel: Itinéraire de lecture et de recherche* www.meirieu.com/BIOGRAPHIE/itineraire.htm (trad: Julie Jouve)
- Meirieu, P. (1997) *La escuela modo de empleo*. Octaedro. Barcelona
- Meirieu, P. (1996) *Frankenstein educador*. Laertes. Barcelona
- Meirieu, P. (2001) *La opción de educar. Ética y Pedagogía*. Octaedro. España.
- Meirieu, P. (2004) *En la escuela hoy*. Octaedro Rosa Sensat Barcelona

- Meirieu, P. (2006) Carta a un joven profesor. Por qué enseñar hoy. Graó. Barcelona
- Meirieu, P. (2009) Aprender sí. Pero ¿cómo? Octaedro. Barcelona
- Meirieu, P. (2010) Una llamada de atención. Carta a los mayores sobre los niños de hoy. Ariel. Madrid
- Núñez, V. (1999) Pedagogía Social: Cartas para navegar el nuevo milenio. Santillana. Bs.As.
- Nussbaum, M. C. (2010) Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Katz Editores. Bs. As.
- Partepilo, V. y Sosa, M. (2010) “La escuela, disciplina de pedagogos: La perspectiva de Phillippe Meirieu sobre la Pedagogía y la cuestión de la disciplina” en: Revista Perfiles Educativos (Suplemento) 2012. IISUE UNAM México
- Perrenoud, P. (2001) “La formación de los docentes en el siglo XXI” en: Revista de Tecnología Educativa (Santiago - Chile) 2001, XIV, n° 3, pp. 503-523
- Serra, M. S. (2010) “¿Cuánto es una pizca de sal?” en Frigerio G. y Diker, G. (comps.) Educar: saberes alterados. Serie SEMINARIOS DEL CEM, del estante editorial, Bs. As.
- Silbert, J. (2010) “La Pedagogía... ¿Una disciplina indisciplinada?” Ponencia presentada en el VII Encuentro de Cátedras de Pedagogía. Rosario 2009
- Sosa, A (2008): “Presentación de Autor Invitado: Philippe Meirieu” en: Revista Páginas. Escuela de Ciencias de la Educación, Año 10 N° 6- FFYH-UNC, pp. 11-13 Ferreyra Editor Córdoba 2008